Capítulo 2070 Valle Blanco Celestial

Poco después de que Yuan usara la Bendición del Monarca Inmortal en Feng Haoyu, el Gran Anciano recuperó una aguja carmesí con forma de pluma y la usó para analizar su sangre.

Con un pinchazo rápido, recogió una sola gota de sangre de Feng Haoyu.

Momentos después, el Gran Anciano exclamó con entusiasmo: "¡Funcionó! ¡Tu linaje ha mejorado casi un cinco por ciento, no solo en fuerza, sino también en pureza!"

Aunque un cinco por ciento pudiera no parecer mucho, en realidad fue una mejora extraordinaria, dada la rapidez con la que se logró. De hecho, incluso entre los demás Clanes Fénix Real, un aumento del uno o dos por ciento en la pureza del linaje podía tardar décadas en alcanzarse.

"¡¿C-Cinco por ciento?!" Feng Haoyu casi no podía creer lo que escuchaba y casi se desploma por el impacto de su declaración.

Sin embargo, Yuan añadió rápidamente: «Debo recordarte que esta mejora no es permanente. Después de un año, tu linaje volverá a su estado original. Pero si el Clan Fénix Ascendente acepta servirme, no solo la haré permanente, sino que la aumentaré mucho más allá del cinco por ciento».

El Gran Anciano tembló al pensar que el linaje de todo el clan se elevaría en más de un cinco por ciento. Era una oferta que ningún fénix podría resistir. Sin embargo, había un problema.

Aunque quisiera decidir en este momento, no tengo la autoridad para hacerlo. De hecho, ni siquiera la Matriarca podría tomar una decisión así sola. En cuanto regrese, convocaremos una reunión con todos los ancianos para llegar a una conclusión. Dicho esto, dadas las circunstancias, creo que el resultado será favorable.

"En ese caso, me despediré ahora y regresaré dentro de un año", dijo Yuan, quien ya planeaba visitar el Clan del Tigre Blanco Celestial mientras tanto.



Al oír esto, el Gran Anciano sintió una punzada de preocupación, temeroso de que Yuan se marchara y no regresara jamás. Desafortunadamente, no podía hacer nada para evitarlo.

De repente, Feng Haoyu dio un paso adelante, se arrodilló y dijo con firmeza: "Incluso si el Clan Fénix Ascendente no está de acuerdo, estoy dispuesta a servirte personalmente".

"¡¿Qué?!"

Tanto el Gran Anciano como Feng Zhenyan exclamaron en estado de shock.

"¿Solo haces esto para impresionarme?", preguntó Feng Yuxiang, mirándolo con recelo. "Por desgracia para ti, mi corazón, cuerpo y alma ya pertenecen al Joven Maestro".

Feng Haoyu rió entre dientes ante su suposición y negó con la cabeza con calma. "No quiero parecer grosero, pero no me interesas. Esa idea fue de mi madre desde el principio".

—Entonces, ¿cuál es tu razón para querer servirme? —preguntó Yuan.

Con una expresión seria, Feng Haoyu respondió sin dudar: "Mis instintos".

—Tienes buen instinto —dijo Yuan con una sonrisa—. Muy bien. Si deseas servirme, no me opondré.

"Gracias, joven maestro."

"Entonces regresaré dentro de un año. Hasta entonces." Yuan se fue con Feng Yuxiang poco después.

Una vez que Yuan se fue, Feng Haoyu se volvió hacia el Gran Anciano y le dijo: "Lamento que mi decisión complique las cosas para el clan, pero creo firmemente en esto. En cuanto lo vi por primera vez, supe que tenía algo extraordinario, y sus habilidades lo confirmaron".

El Gran Anciano negó con la cabeza y dijo: «No hay necesidad de disculparse. Siendo sincero, yo también quería hacer lo mismo, pero no tuve el coraje».

Después de abandonar el territorio del Clan Fénix Ascendente, Yuan dijo: "No fueron malos. Esperaba algo mucho peor".



"Simplemente no has estado con ellos lo suficiente como para ver sus defectos. Si bien no son malas personas, es un fastidio tratar con ellos", dijo Feng Yuxiang.

"¿Quién no es un fastidio hoy en día? Apuesto a que tú también lo eras antes de ir a los cielos inferiores", rió Yuan entre dientes.

Feng Yuxiang solo pudo bajar la cabeza en silencio.

"Bueno, vayamos al Clan del Tigre Blanco Celestial", dijo. "Con suerte, no tardaré más de un año".

"Afortunadamente, hay un dispositivo de teletransportación cerca de su territorio, por lo que no tardaremos mucho en llegar ", dijo Feng Yuxiang.

Una vez que llegaron a la ciudad más cercana, con un dispositivo de teletransportación, Yuan le dijo al operador: "Valle Blanco Celestial".

Algún tiempo después, Yuan y Feng Yuxiang llegaron al Valle Blanco Celestial, una vasta extensión cubierta por un fino velo de niebla blanca, casi como si estuvieran parados sobre nubes.

La energía espiritual en esta zona era increíblemente densa, mucho más que el territorio del Clan Fénix Ascendente.

"Entonces, ¿cómo piensas acercarte a ellos?", preguntó Feng Yuxiang.

"Dado que su antepasado fue uno de los Nueve Divinos Supremos, solo hay una manera de acercarse a ellos", dijo.

"¿De verdad vas a ir disfrazado de Monarca Inmortal? ¿No causará un gran revuelo cuando se revele?", preguntó Feng Yuxiang, arqueando una ceja.

"¿Quién dijo que se lo iba a revelar a todo el mundo?", respondió Yuan con calma. "Solo se lo mostraré a unos pocos. Y aunque se sepa, tarde o temprano va a suceder."

Solo espero que el Clan del Tigre Blanco Celestial aún respete al Monarca Inmortal. Después de todo, han pasado incontables años.

"¿Debería esconderme en tu Dantian?" preguntó Feng Yuxiang.

Yuan reflexionó por un momento antes de negar con la cabeza.

"No hay necesidad."



Él sonrió y continuó: "Después de todo, todavía tenemos algunos asuntos con Bai Xutao".

Aunque el Clan del Tigre Blanco Celestial gobernaba todo el Valle Blanco Celestial, su residencia principal se encontraba en lo profundo de un enorme valle ubicado entre dos imponentes montañas cubiertas de nieve.

El Valle Celestial Blanco rebosaba de bestias mágicas, muchas de las cuales surcaban los cielos. Así que, incluso mientras volaban, tenían que enfrentarse a estas criaturas.

La mayoría de las bestias mágicas rondaban el nivel de Ascensión Inmortal, por lo que no representaban una amenaza real para Yuan, mas bien solo una leve molestia. Sin embargo, a medida que se acercaban a la residencia del Clan del Tigre Blanco Celestial, su número disminuyó significativamente.

De repente, Yuan divisó una figura sombría que se movía velozmente en la distancia; sus movimientos eran rápidos y fluidos, como si estuvieran enfrascados en un combate. Debido a la espesa niebla blanca, solo pudo distinguir la vaga silueta de la figura. Por lo que pudo ver, parecía bastante pequeña, casi del tamaño de un niño.

Después de reflexionar un momento, decidió acercarse a esa figura.

